



El recuerdo de Dani Jarque y Antonio Puerta estará presente el próximo sábado en el Estadio.

Y, en los minutos 16 y 21 será el escenario del emotivo aplauso que los aficionados ofrecerán en memoria de estos jugadores

En lo deportivo, parece ser que algunos medios de comunicación tienen interés en trasladar los fantasmas del descenso de Montjuic al Nuevo Estadio del Espanyol.

Y, por razones que no entiendo parece que su eco llega al club. Copiar y pegar año tras año lo mismo.

La temporada pasada por estas fechas todo parecía perdido, la presente parece que todo se va a perder.

Faltan por disputar doce jornadas, seis en casa con equipos fuertes a priori y seis fuera con equipos que se mueven en la misma zona que el nuestro.

El equipo se muestra fuerte en casa los últimos partidos. Asegurar los puntos en nuestro campo y mejorar el rendimiento como visitante es lo que se debe hacer y hacerlo de forma que los aficionados lo perciban, no solo para animar al equipo el próximo sábado sino para hacerle más llevadero y sosegado el día a día.

Una victoria frente al Sevilla es el revulsivo que necesita el equipo. No solo para mejorar el puesto 14 en la clasificación sino para ofrecer el crédito que necesita la afición y para que los portadores de fantasmas se callen.

No va a ser fácil, toda vez que el Sevilla y su entrenador Manolo Jiménez llegan acosados por la eliminación en Liga de Campeones y, al mismo tiempo, deseosos de ofrecer una victoria a su afición.

Esta situación, cargada de ansiedad, propicia lo bueno y lo malo.

Si a esto unimos que llevan tres jornadas sin ganar y necesitan la victoria para no alejarse de los puestos champions es fácil que si no consiguen encauzar la victoria los primeros momentos de partido la ansiedad se irá incorporando en los jugadores.

Por lo tanto, con aguantar los primeros momentos el empuje del Sevilla el triunfo del Espanyol empezará a fraguarse.